

zontes amplísimos. En efecto, en ellas se insinúan las controversias que últimamente se han efectuado entre los sostenedores de opuestas convicciones filosóficas, a propósito de la lógica. Un estudioso que quiera informarse ampliamente sobre los problemas actuales de esa ciencia, y también sobre la metafísica y la moral y la filosofía, puede hacerlo siguiendo esa completa pauta informativa.

Pocos libros de texto presentan las magníficas condiciones que éste del señor Loyola. Claro, nítido, condensado en la exposición, profundiza, sin embargo, en los más delicados laberintos lógicos y sirve admirablemente para el objeto a que lo ha destinado su autor: ayudar a los estudiantes y a los estudiosos.

MARCOS VILLARI, por *Bartolomé Soler*.—Ediciones Mercurio, Madrid, 1927.

La aparición de este libro ha sido saludada en España con dilatados comentarios elogiosos. Los más insospechables críticos han proclamado a Soler como a un escritor de genio y a su obra como a una de las más importantes tragedias rurales que haya escrito ingenio español.

En literatura como la española, es perfectamente explicable el caso de Soler. Su «Marcos Villari» es un libro ciertamente de muchas condiciones, pero en modo alguno sorprendente o inusitado.

Se trata de la vida de un labrador catalán que pierde sucesivamente a un hijo, ahogado por una inundación, a su mujer, que muere después de varios años de demencia producida por un atropello que en ella comete un vagabundo, a otro hijo que al hacer su servicio militar muere en Africa y, finalmente, a los dos únicos hijos que le quedaban, un hombre y una mujer, aplastados por un rodado en la montaña. En vista de tanta catástrofe, a la cual se une por cierto la pobreza de los campos, el labrador, que es Marcos Villari, arroja al fuego la cruz con

que pretenden consolarle sus parientes y amigos, y se ahoga en el río.

Tal es, en síntesis, la acción de esta obra, que revela espléndidas condiciones en su autor, sobre todo en las descripciones de los hechos culminantes, pero que está escrita con un despliegue de retórica y de vocabulario que asusta al lector desprevenido.